

Zoosemia y metáfora: la estrategia “fusión literal-metafórico”

Pérez, Elena del Carmen
Facultad de Lenguas. UNC
Alday, María Victoria
Facultad de Lenguas. UNC

RESUMEN

La presente comunicación está basada en el marco teórico de la teoría de la metáfora conceptual (Lakoff y Johnson, 1980; Gibbs, 2010; Glucksberg, 2001; Low, 2010; Semino, 2008; entre otros); según esta teoría las expresiones metafóricas son el emergente lingüístico del pensamiento metafórico. La teoría de la metáfora conceptual sostiene que un dominio cognitivo (fuente) sirve para conceptualizar otro (meta). En nuestro corpus, el dominio cognitivo ANIMAL es usado para conceptualizar otras esferas de la realidad sobre la cual se proyectan caracteres como: irracionalidad, ferocidad, primacía de lo instintivo, etc. Esta operación conceptual por la cual LO ANIMAL ES LO HUMANO no es sólo un acto de nominación sino también un acto de valoración que conlleva un juicio sobre el prójimo. Analizaremos dos notas publicadas en Página 12: “Sabandijas” y “Animales” cuyos títulos son una realización metafórica de un caso que denominamos fusión literal – metafórico o, en términos de Glucksberg un caso de referencia dual en la que un mismo término remite a un referente literal y también a uno metafórico. En ambos textos, los respectivos enunciadores citan palabras de otros, con lo cual toman distancia del juicio deshumanizante implícito en la metáfora.

ABSTRACT

This work is based on the theoretical framework of conceptual metaphor theory (Lakoff & Johnson, 1980, 1999, Gibbs, 2010; Glucksberg, 2001, Low, 2010; Semino, 2008, among others); according to this theory metaphorical expressions are the linguistic realization of metaphorical thinking. Conceptual metaphor theory holds that a cognitive domain (source) is used to conceptualize another (target). In our corpus, the cognitive domain ANIMAL is used to conceptualize other spheres of reality on which its characteristics are projected: irrationality, savagery, primacy of instinctual, etc. In our corpus conceptual operation in which THE HUMAN IS THE ANIMAL is not just an act of nomination but also an act of valuation that involves judgment on others. We analyze two news reports published on Página 12, a national newspaper: "Sabandijas" and "Animales". Their titles are a metaphorical realization of a fusion event called literal - metaphorical or, in terms of Glucksberg, a case of dual reference in which the same term refers to a literal and a metaphorical meaning. In both texts, the respective enunciators cite other words, which take away the dehumanizing judgment implicit in the metaphor.

Palabras clave: metáfora – zoosemia - prensa

*El conflicto político decisivo que gobierna
todo otro conflicto es, en nuestra cultura,
el conflicto entre la animalidad
y la humanidad del hombre.
Giorgio Agamben*

Introducción

La presente comunicación forma parte del Proyecto de Investigación sobre Metáforas y Estudios del Discurso que desarrollamos en nuestra Facultad de Lenguas desde hace varios años. En las dos últimas etapas (2010-2011 y 2012-2013) estamos trabajando específicamente “Metáforas y deshumanización” en textos de variada procedencia y jerarquía de la cultura argentina actual: lenguaje de los adolescentes, de los medios de comunicación, de la literatura y del Corpus de Referencia del Español Actual. Nuestras investigaciones nos han permitido observar que en la Argentina se ha vuelto cada vez más asiduo el uso de las metáforas zoosémicas toda vez que este dominio fuente sirve para caracterizar situaciones, esferas de la vida política y social y en especial, adversarios políticos: “medios buitres”, “fondos buitres”, “focas amaestradas”, “fieras sedientas de dólares”, “jubilados caranchos”, “gorilas”, “escuerzo larrata”, “piraña”, “perro faldero” son algunos de los ejemplos que circulan en la actualidad y que son citados por la prensa.

El marco teórico de nuestro proyecto está basado en la teoría de la metáfora conceptual (Lakoff y Johnson, 1980) según la cual las expresiones metafóricas son el emergente lingüístico del pensamiento metafórico. Esta teoría, que inicialmente partió de los lenguajes de la vida cotidiana, se ha enriquecido y profundizado, en los últimos cuarenta años, con el análisis de discursos de diversa índole como: el discurso poético (Gibbs, 1994), el político (Moreno Lara, 2008, Thompson, 1996, Musolf, 2006), el de los medios de comunicación (Pardo, 2007, Vitale, 2009), el de la publicidad (Pérez, 2006), el de las relaciones entre lenguaje, cuerpo y cultura (Nin YU, 2010), el de la educación (Graham Low, 2010), el del arte (Kennedy, 2010) entre otros. Además, se han producido cruces disciplinares entre esta teoría y otros campos del conocimiento como el de la neurología (Gallese y Lakoff, 2005, Lakoff, 2010), la filosofía (Johnson, 1987) y la psicología (Gibbs y Matlock, 2010).

Dado que los expositores que nos han precedido han dejado claro cuáles son los conceptos clave en la TMC expuestos por Lakoff y Johnson, vamos a detenernos en la noción de “productividad metafórica” propuesta por Elena Semino cuyos estudios, si bien se enmarcan en la línea que iniciaron estos autores, reivindican la importancia de los discursos en los que la metáfora aparece y es leída.

Con respecto al corpus, hemos seleccionado dos notas periodísticas de *Página 12* tituladas “Sabandijas” y “Animales”. Veremos cómo el género periodístico “columna de opinión” es apto para poner en funcionamiento un aparato retórico destinado a argumentar a favor de la dimensión

ilocutiva del texto. En este sentido, la metáfora actúa como un potente recurso discursivo, precisamente porque su concentración de significados le permite comunicar ideología. Una noción importante en la teoría de la metáfora conceptual es que las metáforas que un grupo cultural utiliza condensan sus creencias, las visiones de mundo de ese grupo; como tales, tienen la capacidad de generar y fijar sentidos cuya función en la producción discursiva es cognitiva y también ideológica. Sostienen Lakoff y Johnson que [...] la verdad es siempre relativa a un sistema conceptual, que es definido, en gran medida, por medio de las metáforas (202). Un permanente feedback se produce entre los hechos de la cultura de un país –orden social- y la producción metafórica –orden retórico-. A este respecto, Marguerite Feitlowitz en su libro *A lexicon of terror. Argentina and the Legacies of Torture* muestra cómo algunas expresiones actuales en la lengua de los argentinos son un legado del léxico de la tortura de la última Dictadura Militar (1976-1983), por ejemplo la expresión “parar la máquina” (61) es un remanente de “detener los instrumentos de tortura” .

1. Productividad metafórica

Elena Semino, en su último libro *Metaphor in discourse* (2008), plantea cómo establecer la diferencia entre un significado básico y uno metafórico, puesto que muchas expresiones los contienen a ambos. Pone el énfasis en el funcionamiento de la metáfora en diferentes discursos y en diferentes géneros, ya que argumenta que la metáfora alcanza un alto grado de productividad cuando es trasladada de un género a otro, en virtud de que su significado en un nuevo contexto puede volverse más potente, es decir, más elocuente. Por ejemplo, en nuestra cultura, la metáfora del “crisol de razas” constituyó un potente instrumento discursivo para fijar la representación de un pueblo fusionado desde el punto de vista étnico, a pesar de la variada y masiva inmigración que llegó a la Argentina a comienzos del siglo XX.

Después de casi 100 años, en contextos más sensibles a las diferencias étnicas y más respetuosos de estas diferencias, la metáfora del “crisol de razas” puede ser leída no ya con la euforia optimista de 1910 sino como el emergente lingüístico de un programa de gobierno que se propuso borrar la diversidad de los rasgos identitarios propios de una inmigración masiva. Como ejemplo de una reactualización de la metáfora del “crisol”, citamos un fragmento del discurso del candidato a diputado nacional (2013) Sergio Massa: “Si la Argentina es un crisol de razas llegadas de todas partes, nuestra lista es un crisol de candidatos que, coincidentemente, también

vienen de todas partes”, aseguran los massistas.” (*La Voz del Interior*, 6 de julio de 2013). El candidato saca rédito de una metáfora arraigada en la memoria social de los argentinos que expresa unidad sin fisuras, concordia y la posibilidad de la integración armónica con el propósito de responder a la acusación de haber sumado a su lista un equipo variopinto. El ejemplo muestra, además de la vitalidad en las representaciones sociales de la Argentina, la densidad diacrónica de una metáfora que sigue definiéndonos.

En el capítulo “The patterning of metaphor in discourse”, Elena Semino examina aquellos casos de recurrencia metafórica cuya repetición cumple diferentes funciones de tipo textual e intertextual.

- a. **La repetición de la misma metáfora;** según la autora establece una especie de cadena temática que contribuye a la cohesión del texto (isotopía metafórica). Por ejemplo, la metáfora conceptual EL TEXTO ES UN TEJIDO habilita las nociones de “sutura”, “hilván de ideas”, “trama”, por ejemplo, en la expresión “La *trama* ideológica de su discurso permite apreciar los argumentos con que su autor ha ido *suturando* las diferencias.” Así queda evidenciada la productividad de un concepto que emerge en diversas expresiones metafóricas.
- b. **La repetición de un mismo dominio fuente** en un mismo texto refuerza su significado cada vez que se proyecta sobre un dominio meta diferente. Por ejemplo, el dominio CAMINO proyecta sus caracteres sobre múltiples dominios meta: LA VIDA ES UN CAMINO, UN PROYECTO ES UN CAMINO, UNA GESTIÓN ES UN CAMINO. Otro ejemplo extendido es la recurrencia de los dominios GUERRA y DEPORTE en el discurso periodístico para referirse a actores, hechos, circunstancias de la vida política y deportiva (Thompson; Moreno Lara, 2008).
- c. Otro caso es aquel en el que las metáforas establecen **relaciones intertextuales**, ya sea porque repiten el sentido del texto original, ya sea porque se oponen al mismo, o lo refutan, lo parodian, etc. Por ejemplo, en el discurso poético, la metáfora de LA MUJER ES UN ÁNGEL articula estéticas lejanas en el tiempo como el Renacimiento y el Romanticismo. Otro caso muy difundido en la prensa de Córdoba, fue la metáfora del soldado de la presidenta usada por el exintendente de Córdoba, Daniel Giacomino. Esta metáfora estableció numerosas relaciones entre textos periodísticos orales y escritos, en los que aparecía con diferentes valoraciones. El propio Giacomino comentó “hace unos

años yo era un soldado y ahora somos un ejército” desplegando así la capacidad productiva de la metáfora que pasaba de expresar la obediencia y la sumisión individual a expresar el anhelo colectivo de un grupo reunido en un proyecto de gesta.

- d. Por último, lo que Semino analiza como **fusión del significado literal-metafórico**, será objeto de análisis en esta ponencia.

2. Análisis de las notas periodísticas

La primera nota que analizaremos es autoría de Horacio Verbitsky y lleva por título *SABANDIJAS*¹

Según el Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua, el término registra un significado literal y uno figurado:

Sabandija: f. 1. Cualquier reptil o insecto particularmente molesto o perjudicial. 2. Persona despreciable y ruin.

En el artículo de opinión arriba mencionado, el periodista afirma que el defensor de militares procesados en los juicios de la ESMA, sostiene entre sus alegatos que [...] cuando [los militares] llegaron a la cárcel encontraron “sabandijas” que debieron fumigar con insecticidas o someter “al exterminio manual”. Como vemos, el sustantivo “sabandija”, usado literalmente en la queja del abogado de los militares, es recuperado en el título de la nota de Verbitsky, pero ahora agrega el significado metafórico al significado básico.

La apuesta retórica consiste en la doble referencia, es decir, estamos frente a un caso de fusión de significado literal y metafórico. Si bien podría decirse que la nota sólo cita textualmente al abogado defensor, el contenido del texto nos orienta sobre el desplazamiento del

¹ Se publicó el 20 de enero de 2008, en el contexto del primer juicio de la ESMA. El contenido del artículo de opinión hace referencia a un proyecto de ley que el Poder Ejecutivo Nacional envió al Congreso para acelerar los juicios por violaciones a los derechos humanos durante la Dictadura Militar, y garantizar los derechos de los procesados y de sus víctimas. En este contexto, el periodista alude al proceso en que están siendo juzgados militares de la Escuela Superior de Mecánica de la Armada acusados de delitos de lesa humanidad¹. La ESMA, bajo la dirección del Almirante Emilio Massera, fue uno de los principales centros de detención ilegal y tortura de la dictadura, símbolo universal del terrorismo de estado en la Argentina y el mayor centro de interrogatorio, tortura y exterminio. En el que se llamó el “megajuicio” de la ESMA se juzga -en un proceso que aún no ha finalizado, ya que su última etapa se abrió el 28 de noviembre de 2012- a los responsables de secuestros, tormentos, violaciones y asesinatos contra casi 800 víctimas. La tercera etapa de este megajuicio se inicia el 28 de noviembre de 2012.

significado hacia otro referente: las sabandijas no son los molestos insectos de la cárcel sino los mismos procesados.

La estrategia de la fusión del significado literal- metafórico está teñida de sarcasmo dado por la diferencia de la magnitud del referente al que alude “sabandija”: un insecto versus un criminal y la diferencia entre las acciones de uno y otro: picar versus asesinar.

Un caso similar al anterior lo constituye la expresión “exterminio manual” usada por el mismo abogado. La frase en su significado literal expresa que los presos debieron matar los insectos con elementos al alcance de la mano; y al mismo tiempo evoca otro significado- instalado en la cultura argentina desde la última dictadura- que se refiere a los crímenes perpetrados en contra de los detenidos ilegalmente, atormentados con métodos de tortura también al alcance de la mano, es decir, con torturas infligidas manualmente. El referente de la metáfora “exterminio manual” trae a colación una práctica inhumana ejercida por el gobierno militar del que estos acusados formaron parte y que constituyó, por primera vez en la historia argentina, un crimen de lesa humanidad.

Con la misma estrategia discursiva, Verbitsky alude a los mecanismos de “control de plagas” que se realizan periódicamente en la cárcel. De la misma manera que “sabandijas” y “exterminio manual” concentran un doble significado –literal y metafórico-, la mención de las plagas y el control sobre las mismas remite, en sentido literal, a la higiene periódica de las cárceles y en sentido metafórico, alude al discurso higienista de la dictadura que consideraba a la izquierda como una plaga que debía ser erradicada en nombre del bien común. El significado del título “sabandija” y el de “exterminio” se actualizan semánticamente con la unidad léxica “control de plagas”.²

² El tema del control de plagas es un tópico frecuente en la ortodoxia de los regímenes fascistas que consideraban a sus enemigos como amenaza a la población sana. Esta conducta, en nombre de un sentimiento de “protección humanitaria” es la que ha legitimado a lo largo de historia, los más grandes genocidios. Vitale, en su artículo sobre discursos golpistas en la prensa argentina (2009), ha estudiado el tópico del adversario como foco infeccioso frecuente durante los gobiernos militares de nuestro país.

Sin nombrar a los militares como “animales”, Verbistky se vale del recurso de la cita de otros textos que los califican como tales. En el caso de “sabandija” y “exterminio manual” el texto fuente es la presentación del abogado defensor y como consecuencia la metáfora zoosémica, al cambiar de género cambia radicalmente su sentido y entra en controversia con el discurso del que procede: los sabandijas no son tanto los insectos molestos a los que refiere el abogado cuanto los militares procesados; el “exterminio manual” no es tanto la matanza de insectos cuanto el asesinato de miles de víctimas desaparecidas en manos de los mismos militares. La frase “exterminio manual” reconstruye, después de casi cuarenta años, la condición genocida de los acusados.

Este caso, la fusión de los significados literal y metafórico remite a una situación de discurso enmarcado. En efecto, existe un diagrama de cajas chinas que nos permite leer un discurso dentro de otro, traspasados por la metáfora del animal. El discurso de marco es el que escribe el periodista, el texto mismo de la nota, mientras que el discurso enmarcado es la presentación del abogado de los represores. Ambos discursos están atravesados por la palabra “sabandijas”.

El mismo procedimiento de desplazamiento del término hacia otro referente lo observamos en una nota publicada en el mismo diario, titulada “Animales”.³

El texto refiere un acto de la campaña electoral de Mitt Romney (2012) en el que unos asistentes se burlaron de una periodista afroamericana tirándole maníes mientras le gritaban: “Así alimentamos a los animales en nuestro país”. En este caso, la metáfora es portadora de la infamia y está proferida por los republicanos quienes, ajenos a toda civilidad en su lenguaje hacen gala de la afrenta que propinan. El periodista, como en el caso anterior, levanta el término del oprobio y lo traslada al título de la nota y con esto ofrece al lector la posibilidad de identificar a los animales no con la periodista afroamericana sino con quienes la han nombrado de esa manera. Como en la nota de Verbistky, se produce un desplazamiento del término hacia otro referente.

Las diferencias con la nota de Verbistky son muchas, comenzando por el contexto de la noticia -EEUU y Argentina- y terminando en el uso del significado literal en el primer caso y metafórico en el segundo, pero queremos destacar la similitud del procedimiento en el que ambos

³ Fue publicada el 30 de agosto de 2012 en el contexto de un acto del partido republicano en la campaña por la presidencia de los Estados Unidos en ese año.

comunicadores renuncian a hacerse cargo de la palabra injuriosa pero no del juicio que emiten con las palabras de otro.

Metaforizar al otro como animal implica ingresar al hombre en otra categoría y en consecuencia, adjudicarle propiedades como «salvaje», «irracional», dejarlo fuera del contrato social y en consecuencia privarlo de los derechos y garantías que rigen para los seres humanos. En el libro antes mencionado, Feitlowitz hace notar cómo entre los apodos con que los torturadores se nombraban abundaban especialmente los nombres de animales⁴: Gato, Cobra, Halcón, Hiena, Chacal, Puma, Tiburón, Tigre entre otros (60). Esta nominación zoosémica los eximía de comportamientos humanos y su condición animal anunciada por la metáfora, además de ocultar la identidad de los represores, legitimaba el proceder bestial frente a las víctimas. Inclusive la ferocidad de algunos apelativos, como en el caso de los nombres de guerra, reflejaba ostentosamente la crueldad.

Es interesante repensar la función de este catálogo zoosémico en relación con el comportamiento de los represores que, por un lado, rompieron con la sociedad civil a la que encarcelaron, torturaron, mataron al margen de toda ley y, por otro lado, establecieron vínculos de lealtad con la estructura militar genocida. Si bien durante los juicios posteriores muchos de ellos se ampararon en la figura legal de la “obediencia debida”, paralelamente a la legalidad del ejército, mantuvieron un fuerte lazo de participación y compromiso con la guerra sucia. A diferencia de otros apelativos que fueron usados por los represores (el tío, el sacerdote), los nombres de animales implican el ingreso en una categoría que resigna la condición humana y que por tanto clausura la posibilidad de relacionarse con el otro humano como prójimo. Con la autonominación zoosémica pretendían ponderar su propia ferocidad y, en consecuencia, ser conceptualizados como alguien que inspira temor en sus víctimas.⁵

CONCLUSIONES

Creemos que en la forma de titular estas notas hay un procedimiento de autocensura, un desvío estratégico en el que los periodistas se limitan a citar el lenguaje ajeno y con ello delegan también la responsabilidad de la enunciación originaria. Sin embargo, la reproducción del

⁴ Feitlowitz menciona también que eran frecuentes los nombres de figuras religiosas (Sacerdote, Monseñor), médicas (Doctor Menguete), fuerzas de la naturaleza (Trueno), parientes (Tío), otras figuras (Quasimodo).

⁵ La misma función cumplían alias como “220” usado por Ernesto Weber, ex comisario de la Policía Federal Argentina, en alusión al voltaje de la corriente eléctrica que usaba para torturar a sus víctimas.

lenguaje deshumanizante va fijando un juicio, una lógica de valoración animalizantes, porque promueven en el lector la proscripción del otro adversario a una zona de animalidad a pesar del cambio de referente. En el primer artículo, la responsabilidad del enunciador se ve desplazada al abogado defensor y en el segundo artículo, a los republicanos. La cita de la palabra ajena da la posibilidad de la réplica, es decir, de responder con la misma palabra pero esta vez con una carga de denuncia sobre los enunciadores primarios.

La migración del significado literal “sabandija” desde el texto jurídico (el alegato del abogado defensor) al texto periodístico (la nota de Vervistky) ha generado su metaforización y le ha permitido al periodista, cargarlo de un sentido figurado del que no podemos responsabilizarlo, ya que se trata de un discurso citado.

En la segunda nota editorial, el significado metafórico que usan los republicanos cuando dicen “así alimentamos a los animales en nuestro país” pasa al discurso periodístico estableciendo una relación intertextual en la que el segundo texto refuta y descalifica al primero. El periodista cita a los efectos de tergiversar el sentido de la metáfora: los animales no son los afroamericanos sino los blancos autores de la ofensa.

Como Elena Semino afirma (2008), la metáfora debe gran parte de su potencial cognitivo e ideológico a su funcionamiento interdiscursivo, es decir, a las múltiples relaciones semióticas que establece con discursos adyacentes.

BIBLIOGRAFÍA

- Agamben, Giorgio (2006). *Lo abierto*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo
- Charteris - Black, Jonathan. Gran Bretaña como contenedor: metáforas sobre inmigración en la campaña electoral 2005 en *Discurso & Sociedad*, Vol III, N° 3 (2009): 467- 494
- Feitlowitz, Marguerite (1998). *A lexicon of terror. Argentina and the Legacies of Torture*. Oxford: University Press
- Gallese, V. & Lakoff, G. The brain's concepts: the role of the sensory-motor system in conceptual knowledge. *Cognitive Neuropsychology*, Vol XXI, Num 90 (2005): 32-47
- Gibbs, R. W. Jr. (1994). *The Poetics of Mind: Figurative Thought, Language and Understanding*. Cambridge: University Press
- Gibbs, R. W. Jr. & Matlock, T. (2010) Metaphor, imagination, and simulation: Psycholinguistic evidence en *The Cambridge Handbook of Metaphor and Thought*. Cambridge: University Press, 161 - 176
- Glucksberg S. (2001) *Understanding Figurative Language*. New York: Oxford University Press
- Johnson, M. (1987) *The Body in the Mind*. Chicago: The University of Chicago Press
- Kennedy, John M (2010) Metaphor and art en *The Cambridge Handbook of Metaphor and Thought*. Cambridge: University Press, 447 - 461
- Lakoff, G. & Johnson, M. (1999) *Philosophy in the flesh*. New York: Basic Books
- Lakoff, G. (2007). *No pienses en un elefante. Lenguaje y debate político*. Madrid: Editorial Complutense
- Lakoff, G. & Johnson, M. (1998) *Metáforas de la vida cotidiana* [1980]. Madrid: Cátedra
- Lakoff, G. The neural theory of metaphor, en *The Cambridge Handbook of Metaphor and Thought*. Cambridge: University Press, 17 - 38
- Low, G. (2010). Metaphor and education en *The Cambridge Handbook of Metaphor and Thought*. Cambridge: University Press, 212-231
- Moreno Lara, M. A. (2008). *La metáfora en el lenguaje político de la prensa americana. Modelos cognitivos y formación de significado*. Granada: Comares.
- Musolff, A. Metaphor Scenarios in Public Discourse en *Metaphor and Symbol*, Vol XXI, N° 1 (2006): 23-38
- Nicaise, Laurent (2010). Metaphor and the Context of Use: A Multidimensional Approach” en *Metaphor and Symbol*, Vol XXV 25, Num° 3 (2010): 63–73
- Pardo, N. G. (2007). *Discurso, impunidad y prensa*. Bogotá: Editorial de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Colombia
- Pérez, Elena del C. (2006). La publicidad en metáforas en *El orden de la cultura y las formas de la metáfora*. Córdoba: Ferreira editor, 97-117
- Ritchie, David (2010). Everybody goes down: Metaphors, Stories, and Simulations in Conversations” en *Metaphor and Symbol*, Vol. XXV, N° 2 (2010): 123–143
- Semino, Elena (2008). *Metaphor in Discourse*. New York: Cambridge University Press
- Stern, Josef (2000). *Metaphor in Context*. Cambridge: The MIT Press
- Thompson, S. (1996). Politics without Metaphors is Like a Fish without Water en *Metaphor: Implications and applications*. Hillsdale, New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates, 185-201
- Vitale, M. A. La dimensión argumentativa de las memorias discursivas. El caso de los discursos golpistas de la prensa escrita argentina (1930-1976) en *Revista Forma y Función*, Vol. XXII, Num ° 1 (2009): 125-144
- YU, Ning (2010). Metaphor from body and culture en Handbook of metaphor en *The Cambridge Handbook of Metaphor and Thought*. Cambridge: University Press 247 - 251

